Sólo se obtuvieron dos acuerdos durante las 5 horas que duró la reunión

Por Natalia Gómez Quintero

EL UNIVERSAL

CD. DE MÉXICO.- Las cinco horas de diálogo entre autoridades y estudiantes, ambos del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), concluyeron sólo con dos acuerdos: ampliar el plazo de la discusión para la actualización del plan y programas de estudio hasta el 20 de noviembre de este año, a fin de que participe la comunidad estudiantil y liberar los carros que se encuentran en los edificios contiguos a la Dirección General de los CCH.

Ante la falta de coincidencias, pospusieron el diálogo para una nueva fecha, en la que tampoco hubo consenso. La directora general del CCH, Lucía Laura Muñoz Corona, convocó a los jóvenes a retomar el diálogo, a lo que los alumnos respondieron que es una propuesta “autoritaria” y que no podían tomar una decisión a nombre de sus compañeros que integran la Asamblea Coordinadora del CCH.

Los estudiantes, quienes consultarán con la asamblea cuándo reanudar una “mesa de negociación resolutiva”, anticiparon que la condición para desarrollar el próximo encuentro era la presencia del director del CCH-Naucalpan, Benjamín Barajas, y de su secretario general, Keshava Quintanar, responsables del atropello a la autonomía.

Ponen Condiciones

A lo largo de este diálogo, una y otra vez los activistas provenientes de los cinco CCH advirtieron que no liberarán las instalaciones de la Dirección General, ubicada en Ciudad Universitaria, y ocupadas de manera violenta desde el pasado miércoles, hasta que sus compañeros expulsados del CCH, plantel Naucalpan, sean restituidos a la comunidad estudiantil.

El 1 y 5 de febrero pasados hubo actos violentos en el plantel Naucalpan, por los cuales se presentaron denuncias penales en contra de algunos de los estudiantes; hubo detenciones y fueron expulsados de manera provisional seis jóvenes.

Ante ello, los estudiantes inconformes por esto que llamaron “represión”, marcharon el miércoles pasado desde San Ángel a la Dirección General del CCH, donde rompieron vidrios y tomaron las instalaciones en protesta por lo ocurrido con sus compañeros y por la actualización al plan y programas de estudio. En tanto, el viernes pasado, tanto autoridades de la UNAM como los mismos activistas, expresaron su disposición a dialogar para resolver el conflicto, y el sábado se sentaron a las afueras del edificio ocupado para alcanzar una solución al conflicto.

Los intentos para recuperar las instalaciones de la Dirección del CCH fueron infructuosos. Las autoridades no lograron persuadir a los jóvenes de liberarlas, ni siquiera a cambio de retirar los cargos en su contra por esta ocupación violenta.

“No liberaremos las instalaciones hasta que nuestros compañeros expulsados del CCH-Naucalpan sean restituidos a la comunidad universitaria”, advirtieron los jóvenes en diversas intervenciones, en las que también plantearon que la UNAM se desista de las acusaciones contra personas involucradas en los actos violentos del 1 y 5 de febrero pasados.

El abogado de la Dirección General del CCH, Jesús Santiago Hidalgo, dio la explicación de por qué no puede haber un desistimiento de las denuncias. “Las personas físicas son las que deciden. Cuando hay una persona que se siente afectada en sus derechos, ellos tienen todo el derecho de presentarse, nadie puede pedirles que se desistan”, dijo el funcionario.